

Vencer las tentaciones // Devocional Diario con Derek Prince

La Palabra de Dios: Nuestra Defensa contra la Tentación

La Estrategia del Enemigo

Satanás sigue un patrón recurrente en sus ataques contra los creyentes. Su primer objetivo es sembrar la duda sobre lo que Dios ha dicho. Quiere que cuestionemos si nuestros pecados han sido perdonados, si Dios realmente nos ama, si hemos sido aceptados en Su familia y si hemos sido liberados de la maldición para vivir en bendición. Esta estrategia busca debilitar nuestra fe y alejarnos de la verdad.

La Respuesta de Jesús: «Escrito Está»

Cuando Satanás tentó a Jesús en el desierto, intentó llevarlo a la desobediencia directa. Sin embargo, Jesús no razonó con el enemigo ni trató de debatir con él. En cambio, utilizó la única arma infalible: la Palabra hablada de Dios. En cada tentación, Jesús respondió con la misma frase poderosa: «Escrito está» (Mateo 4:4, 7, 10). Esta declaración demostraba Su total confianza en la autoridad de las Escrituras.

La Única Arma Efectiva contra Satanás

La Palabra de Dios es la única arma contra la cual Satanás no tiene defensa. Cuando se proclama con fe, el enemigo no tiene otra opción que retirarse en derrota. No importa cuán astutas sean sus mentiras o cuán intensas sean sus tentaciones, la

Palabra de Dios siempre prevalecerá. Así como Jesús la utilizó, nosotros debemos hacer lo mismo en nuestras batallas espirituales diarias.

Siguiendo el Ejemplo de Jesús

Nuestra seguridad como creyentes no está en nuestra propia sabiduría ni en nuestros argumentos, sino en la fidelidad a la Palabra de Dios. Jesús nos mostró el camino: no confiar en nuestra capacidad humana, sino en la Escritura como la espada del Espíritu (Efesios 6:17). Cada promesa de Dios es eficaz desde el momento en que la recibimos por fe.

La Fe Inquebrantable en la Cruz

La victoria sobre Satanás comienza con una fe inquebrantable en el intercambio divino que tuvo lugar en la cruz. Cristo llevó nuestros pecados, enfermedades y maldiciones para darnos salvación, sanidad y bendición. Esta fe debe sostenerse en las promesas de Dios, proclamando Su verdad en cada situación adversa.

Proclamando Nuestra Identidad en Cristo

Los creyentes deben enfrentar toda oposición satánica con la espada del Espíritu, declarando en voz alta la Palabra de Dios. Es esencial proclamar nuestra identidad en Cristo: hemos sido adoptados como hijos de Dios, estamos en Su familia y tenemos la autoridad para resistir toda tentación con la verdad de la Escritura. Al hacerlo, viviremos en victoria, porque en Cristo somos más que vencedores (Romanos 8:37).

Reflexión Final

Hoy, toma la decisión de empuñar la espada del Espíritu en cada circunstancia. Cuando el enemigo intente sembrar duda o tentación, responde con fe: «Escrito está». Recuerda que la Palabra de Dios es viva, poderosa y efectiva para derribar

toda fortaleza del enemigo. Aférrate a ella y verás la victoria en tu vida.